

# La Semana Santa: su Historia

Por Néstor  
Núñez de Avila

En todo el mundo cristiano hay dos épocas solemnes, ambas relacionadas con la venida del Mesías: la Pascua de Navidad, que se celebra en Diciembre, conmemorando el Nacimiento de Jesús, y la Pascua de Resurrección, en que se rememora la Pasión: la serie de hechos que culminaron en su prédica, juicio y muerte en la cruz. La forma en que la Iglesia Católica ha ordenado este ritual que hoy conocemos como "Semana Santa o Semana de la Pasión" ha tenido, como es lógico, una evolución a través del tiempo. Y es interesante resaltarla.

## ANTECEDENTES

Jesús, nacido en Belén y establecido en la aldea de Nazaret, por lo cual fue conocido inicialmente como "el nazareno", era —por la línea de José y María— un miembro de la Tribu de Judá y descendiente de David, el legendario rey de Israel.

Anunciado y presentado por los Profetas del antiguo testamento, en la vida y muerte de Jesús —que ha quedado descrita en el Evangelio por cuatro de sus discípulos— hay frecuentes referencias a las leyes y los hechos de las antiguas escrituras hebreas. La Biblia está formada de dos elementos principales. Las revelaciones recogidas por Moisés y los Profetas, con la historia de los reyes, jueces y hechos principales del pueblo de Israel, forman el llamado "Antiguo Testamento". Mientras que el "Nuevo Testamento" recoge la vida y enseñanzas de Jesús durante su paso entre los hombres, descritos por los Apóstoles Mateo, Marcos, Lucas y Juan (identificados como los cuatro *Evangelistas*). Se completa con las Epístolas o cartas pastorales de los primeros tiempos de la organización de los seguidores de Cristo y los "Hechos de los Apóstoles" —que recogen los incidentes preliminares y las reglas pastorales establecidas por los fundadores de la cristianidad.

Jesús no dejó nada escrito: todas sus prédicas y enseñanzas fueron verbales y anotadas posteriormente por sus discípulos. Como judío, Jesús aceptó y practicó las leyes fundamentales de la religión que en su época tenían los hebreos. En algunos casos, aclaró, modificó o criticó la forma en que se practicaba, como en el caso destacado en que arrojó del templo a los mercaderes que vendían y comerciaban entre los fieles, o cuando dio a los discípulos la fórmula de la oración perfecta, que hoy conocemos como "El Padre Nuestro".

Esta dualidad, entre las antiguas escrituras proféticas y la nueva enseñanza de Jesús, coincide y se armoniza en la estructura definitiva del Cristianismo al organizarse la Iglesia como Institución religiosa y adoptar la Biblia como base de su doctrina. Hay una interacción entre las antiguas y nuevas escrituras: por ejemplo, el Decálogo de Moisés (Los Diez Mandamientos), que precede del éxodo en el Monte Sinaí; y el Padre Nuestro, que se reza (tal como lo enseñara Jesús) en el oficio de la Santa Misa.

## EL CORDERO PASCUAL

Muchos de los hechos del Antiguo Testamento se consideran símbolos o profecías que obtuvieron su confirmación en los Evangelios. Esto explica por qué muchos de los ritos católicos del presente son una continuación modificada, o están inspirados en su origen, por antiguos ritos y prácticas del primitivo pueblo de Israel.

En la mitad de la luna de marzo los Judíos celebraban con toda solemnidad la fiesta del *Pesach* (el paso o la liberación) conmemorando la fecha en que el Faraón permitió a Moisés que marchase con todos los Israelitas de Egipto, terminando su cautiverio con la salida hacia el desierto. Según el Exodo (Capítulo 12) la decisión fue motivada porque un ángel de Jehová pasó una noche y dio muerte a todos los primogénitos de los egipcios, y pasó de largo (sin dañarlos) a los



"Crucifijo", de Salzburgo, obra del año 1.300.

Israelitas que hablan marcado el frente de sus casas con la sangre de un cordero. El nombre *Pesach* se asoció con la voz griega *Pasch o Paska*, que significa *paseje, pasar, ir de un lado a otro*. La palabra sufrió varias alteraciones a través del tiempo: *Pascha* en latín; *Pasche*, y luego *Pasque*, en francés. Y de ello se llegó a la *Pascua* en castellano.

Los hebreos conservan aún la tradición de cobar un cordero y comer el pan sin levadura en la tarde del día 14 del mes hebreo de Nisan y se prolonga por siete días. Muy observada en Israel actualmente y muy popular entre la extensa comunidad judía de los Estados Unidos, donde se le identifica en inglés como el "Passover".

## LA TRANSCULTURACION

El sacrificio del cordero —que se destaca reiteradamente en varios pasajes de las Antiguas Escrituras— adquiere su mayor significancia en estos dos: la liberación en Egipto ("el cordero que salva") y en el sacrificio de Isaac, a quien su padre Abraham sustituye por un cordero: símbolo del hijo sacrificado (Jesús).

Ya en el Nuevo Testamento se transfiere el simbolismo cuando Juan el Bautista, que ha anunciado la llegada del Mesías y está bautizando en las aguas del Jordán, ve llegar a Jesús y exclama: "Este es el cordero de Dios, que quita los pecados del mundo". (Versículo 29 del Capítulo Primero, Evangelio según San Juan).

## LOS PRIMEROS CRISTIANOS

Cumpliendo la misión recibida de Cristo, los Apóstoles se extendieron por el mundo predicando el Evangelio y fundando los primeros núcleos de "creyentes en Cristo". Una de las primeras regiones fue Grecia y más tarde Roma, la capital del Imperio más poderoso de aquellos tiempos. La palabra *Iglesia* se deriva del latín *Ecclesia*, que significa *asamblea*. Eran pues, las primeras Iglesias cristianas, una reunión o asamblea de creyentes, donde se analizaban las nuevas ideas cristianas y se ponían en práctica las enseñanzas de Jesús expuestas por sus Apóstoles o por aquellos que habían recibido directamente de ellos.

Como es natural, surgían diferencias, controversias y alteraciones, que los Apóstoles se apresuraban a solucionar por medio de las cartas doctrinales. En la ciudad de Corinto (Grecia) surgen divisiones y rencillas que son corregidas por el Apóstol Pablo y en su primera Epístola a los Corintios hallamos estas palabras: "Porque Cristo mismo fue muerto en sacrificio por nosotros, pues Él es el Cordero de nuestra Pascua". En ellas queda fielmente expuesta la transposición del rito hebreo a la pascua cristiana.

En los primeros tiempos se efectuaba la conmemoración cristiana coincidente con la del *Pesach* Judío: en la primera luna llena de la primavera. A mediados del Siglo II, muchas iglesias trasladaron la fecha para el domingo siguiente al día pascual hebreo.

## EL PRIMER CONCILIO

En los primeros manuales litúrgicos de Grecia y Roma era llamada "La Semana Grande" (por los hechos grandiosos ocurridos) y fue en el Siglo IV que se usó la denominación de "Semana Santa" introducida por el Obispo de Alejandría, Atanasio, y por Epifanio, Obispo de Constancia.

Al surgir serias divergencias, a medida que la cristiandad aumentó y se estructuró la organización eclesiástica, fue necesario celebrar una gran asamblea o Consejo para fijar normas oficiales en la interpretación de la doctrina y las reglas del culto. En la pequeña ciudad de Nicea, en la época del Imperio Bizantino, se produjo el Primer Concilio Ecuménico, o reunión de todos los prelatos y asesores de la Iglesia.

Originalmente, sólo el Viernes y el Sábado se observaban como días sagrados; luego se añadió el Miércoles, como día en que Judas traicionó y vendió a Jesús. En los comienzos del Siglo III fueron añadidos los días restantes. Pero los primitivos cristianos, por hábito, ponían el mayor énfasis en la celebración entre la noche del Sábado y la mañana del Domingo. Sólo a finales del Siglo IV se estableció la práctica de separar los distintos incidentes de la Pasión y conmemorarlos en cada día de la semana en que ocurrieron se ún las Sagradas Escrituras.

El Concilio de Nicea, convocado por el Emperador Constantino (primer monarca romano que se convirtió al cristianismo y fundó a Constantinopla como capital de Bizancio) se reunió en el año 325 y dispuso que la Semana Santa fuese celebrada desde el primer domingo siguiente a la luna llena del 21 de marzo. De modo que no puede ocurrir antes del 22 de Marzo ni después del 25 de Abril.

El carácter móvil de las festividades proviene de varias causas: la Iglesia Oriental seguía el calendario Juliano. La occidental se rige por las correcciones hechas a dicho calendario por el Papa Gregorio XIII en 1582 (Calendario Gregoriano). Esto y la relación con el aspecto lunar, determina sus cambios de fecha.

La reglamentación más reciente fue la revisión, en el Misal Romano, de la observancia de la Semana Santa, mediante el Decreto vaticano del 16 de Noviembre de 1955, denominado *Maxima Redemptoris* que restituye todos los servicios a la hora del día que corresponde a la de cada evento en las Escrituras.

Esta es la solemne conmemoración anual con que la Iglesia mantiene vivo el más dramático y esencial evento de su doctrina, aunque diariamente, en todas las Iglesias católicas, se celebra el Sacrificio de la Santa Misa, que es también un recuerdo de la Pasión de Cristo donde la grey cristiana recibe el Sacramento Eucarístico (la comunión con Dios) y repite por tres veces el simbólico lema fundamento de la creencia: "Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, ten piedad de mí".

Fraase que, hasta años recientes, era pronunciada en latín: "Agnus Dei qui tollis peccata mundi, miserere nobis" (ALA).